



ROBERTS

Sus primeros cien años



ROBERTS

años

Desde
1923

Textos: *Enrique Zavala*

Fotos: *Archivo familia Roberts*

Diagramación: **THINKER** STUDIO - *Sandro Tamayo B.*

Foto Portada: *Pedro Huancollo Córdova*

Impresión: *Publimás AQP SRL*

Arequipa - Perú - 2023

Introducción

El grupo empresarial Roberts, no puede entenderse sólo como una o varias empresas comerciales y de servicios que se desarrollaron en Arequipa y el resto del sur, sino como una familia comprometida con el desarrollo de su territorio. Los servicios que proporcionó y los productos que incorporó resultaron ser un apoyo importante para el bienestar de sus ciudadanos.

Si bien fue fuente de trabajo para centenares de personas, fue también fuente de inspiración para negocios y actividades de terceros.

Por su parte, mantuvo por muchos años unidos a los descendientes del fundador William Henry Roberts, pero también se proyectó a la comunidad, tanto con auspicios culturales y sociales como con aportes físicos y económicos de los cuales se enorgullece.

Sus miembros dedicaron gran parte de su tiempo y esfuerzo a actividades institucionales, empresariales y cívicas, buscando siempre el desarrollo de Arequipa y del Perú. Muestra de ello, son aquellas que realizaron en gremios, municipalidades y el Congreso de la República.

Al cumplir un siglo de esfuerzo y luego de superar problemas económicos y de vandalismo, es posible decir que estamos muy agradecidos a la Divina Providencia por habernos ayudado a superar y salir fortalecidos de todas las pruebas difíciles que hemos encontrado en nuestro camino.

Reynaldo Roberts Billig
Presidente del Directorio



William H. Roberts
Fundador

Grupo Roberts

Sus primeros cien años

Los Roberts, en Arequipa, están cumpliendo uno de los mayores objetivos de los emprendedores: que su negocio les sobreviva, que perdure y sea influyente por mucho tiempo. Desde aquella empresa que marcó su inicio en Mollendo, “*Guillermo Roberts Agencia de Aduana*”, hasta el actual “*Grupo Roberts*”, siempre en manos de la familia, han pasado ya cien años.

Si bien esa agencia de aduana se fundó en 1923, hay que remontarse hasta el siglo XIX para hallar la ligazón de los Roberts de *Liverpool* con el Perú y, especialmente, con la singular ciudad de Arequipa, que fue finalmente la tierra de sus amores, de sus descendientes y de sus emprendimientos.

En la segunda mitad del siglo XIX, durante la transición entre la primera y la segunda

revolución industrial, llegó a Arequipa Zachary Stafford que, como muchos extranjeros, establecieron sus firmas para conseguir materia prima y enviarla a sus países y, también, importar productos para venderlos en el mercado peruano.

Stafford negociaba básicamente en Perú comprando lana de oveja y fibra de alpaca, que enviaba a su agencia en el puerto de *Liverpool*, gerenciada por Alfred Roberts, para luego comerciarla en Europa.

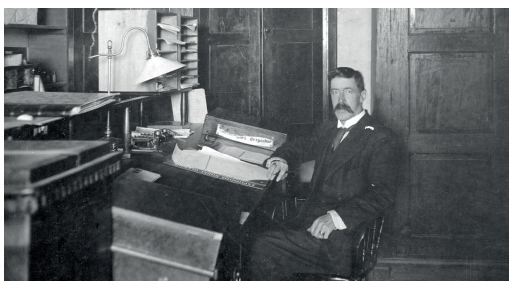
Para el año de 1890 Stafford requería un asistente especializado en contabilidad, así que encomendó la tarea de buscarlo en Inglaterra a William Ricketts, otro inglés que trabajaba con él en Arequipa y que viajaba a Europa para hacer varias coordinaciones respecto al cada vez más asentado negocio.

1890

1920

Ricketts habló con Alfred Roberts, quien recomendó a su hermano, William Henry Roberts, para el puesto. Se trataba de un joven de 23 años, recién graduado de la universidad donde se había especializado en temas contables, que aceptó trasladarse hasta Arequipa en esos viajes largos en barco, pero con un contrato de cinco años bajo el brazo, que a su término se renovó gracias al buen trabajo realizado.

William H. Roberts



William Henry Roberts no sólo se compenetró bien en la sociedad arequipeña, donde varios otros ingleses habían confluído, sino que también conoció a la mujer de su vida, Julia Irene Valcárcel Ureta, con quien se casó el 18 de octubre de 1897.

De aquella unión nacieron los primeros Roberts arequipeños: Julia, Alfredo, Lily, Guillermo y Elsa. De ellos, Alfredo fue el que tuvo más notoriedad en la vida pública de Arequipa y del Perú como presidente

de la Cámara de Comercio de Arequipa y como alcalde de la ciudad.

Una vez terminada la Primera Guerra Mundial, Alfredo partió a completar su instrucción en Gran Bretaña, luego de estudiar la primaria en el Colegio Inglés de Arequipa y de graduarse en el *Colegio de la Independencia Americana*.

Entró en el internado militarizado Wrekin College, en Wellington, para luego ingresar a la Universidad de Londres, donde siguió estudios generales y de contabilidad. Sin embargo, en 1921, recibió el llamado de su padre para regresar al Perú y unirse a la firma Stafford.

William Henry Roberts ya no era un asistente encargado de la contabilidad, había escalado hasta llegar a la gerencia general de la empresa.

A inicio del siglo XX Zachary Stafford decidió regresar a Europa y pidió a su sobrino Reginald Stafford, que se traslade de Inglaterra al Perú para sustituirlo en el liderazgo de la empresa.

Reginald Stafford y William H. Roberts congeniaron en la amistad y en los negocios, y hasta compartieron intereses comerciales.

1930

Juntos tuvieron que capear la dura crisis de la Primera Guerra Mundial. Roberts postergó su planeado retiro de la firma Stafford hasta finalizada la conflagración, prolongando su trabajo para estabilizar la situación de la empresa.

Alfredo siguió trabajando en la firma Stafford hasta 1930, en que es requerido por su padre para unirse a la agencia de aduanas, que en ese momento deja de ser una empresa individual para pasar a una sociedad colectiva de William H. Roberts y de sus hijos Alfredo y Guillermo con el nombre de Roberts & Co.



Alfredo H. Roberts



William E. Roberts

*Hijos varones
del fundador.*

Para 1922, Roberts acuerda con Stafford hacerse cargo a título personal de la agencia de aduanas que la firma tenía en Mollendo. Así, el 1 de enero de 1923, nace “*Guillermo Roberts Agencia de Aduanas*”, la empresa que dio origen al centenario *Grupo Roberts*.

Aquella agencia fue asumida por William H. Roberts y sus hijos Lily y Guillermo, junto a dos trabajadores, los señores Cornejo y Cáceres.

Aquel cambio quedó registrado en una escritura de constitución elaborada por un gran amigo de la familia y uno de los juristas más connotados del país, el doctor José Luis Bustamante y Rivero, que con el tiempo sería presidente constitucional del Perú y presidente de la Corte Internacional de Justicia de la Haya.



Para cuando Alfredo Roberts Valcárcel se unió a su papá y a su hermano, Roberts & Co. ya era una importadora con gran perspectiva de crecimiento. Traían al sur del Perú muchos productos de Gran Bretaña y otros lugares: whisky Catto's y Spey Royal, agua tónica Ross, champagne francés Eugène Clicquot, galletas Carr, chocolates Kunzle, conservas de diferentes marcas, neumáticos Dunlop, té inglés Horniman, loza, casimires y cubiertos de mesa también ingleses y especerías de Ceylán entre otros varios productos.

Para ese entonces, la línea de abarrotes se había convertido en la de mayor volumen y en el rubro principal de la empresa de los Roberts, conjugando los productos importados con los de producción nacional. Las cosas iban bastante bien en los años 30 del siglo XX.

Imbuidos de la experiencia ganada y de un espíritu emprendedor, los hermanos trabajaron duro en la expansión del negocio.

Si bien la oficina principal se ubicaba en Mollendo, cerca al puerto, el campo de acción se extendía a todo el sur del Perú. Durante la década de 1940 abrieron varias oficinas. La de Cusco estuvo a cargo de Federico Lewis y luego de Carlos Traverso; la de Juliaca se abrió con Francisco Rojas y lo sucedió Samuel Gárate, y la de Sicuani la estableció el mismo señor Lewis y luego fue reemplazado por Antonio Luksic.

Guillermo Roberts Valcárcel, 5 años menor que su hermano Alfredo, siempre fue de perfil bajo, pero apoyó a su padre desde 1923, cuando nació la empresa. Ya de mayor se dedicó al área comercial. Visitaba con frecuencia las agencias del interior alquilando uno de los vagones que la Peruvian Corporation tenía asignados a sus ejecutivos como vivienda temporal. Los acoplaba a cualquier tren carguero, como casa rodante, y visitaba Juliaca, Sicuani y Cuzco, y negociaba con los principales empresarios de

1935

Sin embargo, en 1935 el destino les jugó una mala pasada. Un accidente en la oficina le cobró la vida a William Henry Roberts, dejando todo el negocio en manos de sus hijos Alfredo y Guillermo, dando el paso así a la segunda generación en la empresa.

1945

esas zonas. Nunca se casó ni tuvo hijos. Escogió vivir, desde 1946 hasta su muerte, en el Hotel de Turistas de Selva Alegre.

En Arequipa, Roberts & Co. tenía como agente comercial a Jorge E. Muñiz, quien manejaba los negocios en la ciudad más importante del sur peruano. Ya en 1942 los hermanos Roberts avanzaron abriendo una sucursal en la ciudad del Misti, siempre bajo el mando de Muñiz.

Para 1945 tomaron la decisión de trasladar la oficina principal a Arequipa, a un inmueble en la primera cuadra de la calle Dean Valdivia, que luego se mudó a la calle Consuelo. La Agencia de Aduana en Mollendo quedó a cargo de Robert E. Hughes, un galés que llegó a Mollendo trabajando para el Cable West Coast, quien se había casado en 1934 con Lily Roberts Valcárcel, una de las hijas de William H. Roberts.

Ambos se fueron a vivir a Gran Bretaña, pero al final de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, una propuesta de los hermanos Roberts los hizo regresar, con su pequeño hijo Robin, quien muchos años después tuvo un papel preponderante en el rescate de las lagunas ecológicas de Mejía,

escala obligada para miles de aves migratorias del hemisferio norte, amenazadas por una equivocada decisión del gobierno peruano de secarlas con fines agrícolas.

Fue por esos años en que la actividad comercial de la empresa se posicionó vendiendo el 40 por ciento del azúcar que se consumía en el sur. Tenía la representación de la hacienda azucarera Casagrande, la más importante del Perú y que dominaba poco menos de la mitad del mercado nacional.

*Alfredo H. Roberts,
Elsa B. de Roberts
y Robert A. Hughes
(Robin).*



No solo la venta de abarrotes creció. Roberts & Co detectó que uno de los problemas más grandes en el altiplano era la dificultad de sus habitantes para trasladarse de un lugar a otro, dadas las distancias, la ausencia de carreteras y los pocos vehículos de transporte, casi todos de carga. Es así que la empresa empezó a ofrecer las bicicletas inglesas de la marca Hercules como nuevo medio de transporte.



1950

Tuvieron tanta acogida que se vendían por miles. Llegaban desarmadas y se ensamblaban localmente. Los famosos ciclistas Víctor Anda y Angelino Romero estuvieron, en gran medida, en la dirección de ese trabajo.

El mercado de las bicicletas que abrió Roberts & Co. fue tan grade que incluso motivó a que uno de los grandes empresarios arequipeños, Máximo E. Velásquez, les pidiera que le importaran bicicletas con su propia marca: “La Superior”. La demanda generada, hizo que otros empresarios arequipeños, respaldados por la legislación de promoción industrial y la prohibición de importar lo que se podía fabricar localmente, instalaran la fábrica de bicicletas Goliat.

El equipo de mollendinos que hizo posible el crecimiento y desarrollo de la empresa hasta ese momento estaba compuesto principalmente por Tomás B. Cornejo, Francisco Rojas,

Jorge Lewis, Edilberto Paredes, Romilio Salazar, Alejandro y Luis Soto y Catalina Eguiluz. Casi todos se mudaron a Arequipa

Años después se incorporaron César Carty Arredondo y Jorge Beltrán Pacheco y, en 1954, Darío Sotillo Humire, quien se convirtió en el brazo derecho de Alfredo Roberts Valcárcel.

Las necesidades propias del comercio hicieron que en 1951 se abriera una oficina en Lima, que no fue una sucursal, sino un punto de contacto y coordinación con los proveedores nacionales de Roberts & Co. Su conducción recayó en Víctor Lazo Coloma. Las comunicaciones requerían un trato personal que supo llevar bien.

A la mitad de la década de 1950, una ley estableció que las agencias de aduanas sólo podían ejercer actividad aduanera. Roberts & Co. se vio imposibilitada de continuar con sus rentables actividades comerciales, así que creó para ese rubro una segunda empresa: Roberts y Cía. S.A. Ese mismo año se mudaron a un local a solo dos cuadras de la Plaza de Armas en una de las esquinas de las calles La Merced con Consuelo. Con las dos empresas comenzaba el Grupo Roberts.

*Local de Roberts en
1955.*



El crecimiento de los negocios de los Roberts iría por el lado de Alfredo Roberts Valcárcel, un hombre destinado no sólo a representar los intereses familiares, sino también los de la ciudad cuando fue designado, en 1948, alcalde de Arequipa por el presidente José Luis Bustamante y Rivero.

También puso su empeño en propulsar una agenda de desarrollo del país como presidente de la Cámara de Comercio de Arequipa en 1955, en la IV Convención de Cámaras de Comercio del Perú, el más grande cónclave de instituciones del sector empresarial de la historia hasta entonces. Él mismo la presidió y sus conclusiones y propuestas fueron entregadas personalmente al presidente Odría y sirvieron para guiar el crecimiento nacional por los siguientes años.

Alfredo Roberts Valcárcel se casó en 1938, antes de la Segunda Guerra Mundial, con Elsa Billig Calderón, hija de un inmigrante alemán y de una dama mollendina. Sus tres primeros hijos, Patricia,

Alfredo y Reynaldo, nacieron en Mollendo, este último en el año en que terminó la guerra y sería el destinado a celebrar el centenario del *Grupo Roberts*. Los tres hijos menores, Irene, Guillermo (Willy) y Ana, nacieron en Arequipa.

Alfredo, Reynaldo y Willy serían la tercera generación a cargo de las empresas familiares de los Roberts. Para ese entonces, la empresa matriz Roberts y Cía S.A. manejaba una amplísima gama de abarrotes y competía con otras empresas similares del momento, como Enrique W. Gibson, Ricketts & Co, Corsur, J.A. Benavides, Duncan Fox y otras.

Los Roberts comenzaron con la venta de autos en 1948 con la marca Packard a la que se sumarían después

*Familia Roberts Billig.
Sr. Alfredo, Sra. Elsa,
Patricia, Alfredo,
Reynaldo, Irene,
Guillermo y Anita.*



Packard

De Soto y Plymouth, que en realidad eran marcas que comercializaron sin muchos progresos.

De Soto

Fue Alfredo Roberts Billig quien, al salir del colegio en los años 50 del siglo pasado, convenció a su padre de expandir y crear un verdadero departamento automotor en la firma comercial que, además de vender autos, se encargara de la comercialización de llantas Dunlop y lubricantes Shell que llevaban en sus manos desde los años 40 y 50, respectivamente.

Plymouth

Sus afanes tuvieron el respaldo de César Carty, quien fue vital para mantener la representación exclusiva de ambas marcas.

Austin

Roberts fue distribuidora de Shell durante cuatro décadas, posicionándose en el primer lugar entre los vendedores mayoristas de esa marca en el país y líder entre las marcas de lubricantes en el sur. Víctor Lazo, quien se hizo cargo de la agencia de Lima y cuyas

relaciones con los proveedores tuvieron una fluidez muy satisfactoria, fue el que abrió las puertas para la distribución de esos lubricantes.

En 1996 Roberts dejarían la distribución, cuando la Royal Dutch Shell decidió encargarse de la venta directa a grifos, fábricas y minas.

Fue en 1958 que Roberts y Cía S.A. le dio un impulso grande a la venta de automóviles, afianzada por la llegada de la marca inglesa Austin, con la que se consiguieron grandes resultados.

La empresa limeña Automotores, le encargó a Roberts la venta en el sur de esa marca junto a De Soto. Al principio los vehículos llegaban al Perú por el puerto del Callao, pero desde 1962 se traían a través del puerto de Matarani, contiguo a Mollendo, a menos de cien kilómetros de Arequipa.

De la importante variedad de modelos de Austin, que incluía el Westminster, el Cambridge, el A-40, el Sprite, el 1100, el 1300 y el MINI que fue el que más destacó, en sus distintas versiones: standard, Cooper y Cooper S.

Este último fue el preferido ya que su excepcional rendimiento conquistó a los aficionados al deporte automotor.

Austin Cooper de competencia.



En esos años se desarrolló el Automóvil Club Arequipa y los Mini tuvieron gran éxito en las carreras, lo que apoyó notoriamente en las ventas. Paralelamente, American Motors entregó a la empresa la comercialización de la línea Rambler.

En 1965, bajo la influencia de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), los países latinoamericanos establecieron la política de sustitución de importaciones para promocionar la industrialización.

En Perú se prohibió la importación de autos ensamblados y se instalaron 13 plantas de ensamblaje automotriz, entre ellas la de British Leyland, reciente fusión de Leyland y British Motors Corp. (BMC) y ensamblaron Austin junto con Triumph, pero sólo hasta 1972 en que el gobierno militar cambió las reglas del juego y la nueva selección de marcas y modelos sólo dejó 4 plantas.

De 1965 a 1972 American Motors, que también ensamblaba autos, le entregó a Roberts, para el sur, los autos Rambler, pero al igual que Leyland tuvo que cerrar.

Ante esta situación, Roberts aceptó la oferta que Maquinarias S.A., importador y mayorista de Nissan, dirigida por Roberto Carrión, le hiciera insistentemente para que tomasen la representación

de la marca japonesa, la cual mantuvieron durante 46 años.

Fue también en los años 60 que las motos empezaron a tener una demanda mundial, lo cual supo aprovechar la marca japonesa Honda. Mavila Hermanos las trajo por miles al Perú y encargó a Roberts su venta en el sur, que se desarrolló exitosamente. Así como las bicicletas Hercules, las motos Honda abrieron el mercado.

Si bien se dice que Henry Ford puso a los Estados Unidos sobre ruedas con el Ford Modelo T, en el Perú podría decirse que los Roberts pusieron al Altiplano sobre ruedas con bicicletas Hercules y motocicletas Honda, contribuyendo en gran medida al desarrollo de la región.

En el principio de los años 60, destacó en Roberts y Cía S.A. Reynaldo Roberts Billig como vendedor de autos. Había terminado el colegio y estudiaba Economía en la Universidad Nacional de San

1960



Rambler

*Local de Roberts
en Tacna y Arica
N°145 (1968).*



Agustín. Como su hermano Alfredo, tenía una pasión especial por los autos y fue su reemplazo al mando del Departamento Automotor, cuando Alfredo partió, en 1964, a Inglaterra para capacitarse por un año en la British Motor Corporation (BMC), empresa fabricante de Austin.

de Rochester en Nueva York. Luego de un año de estudios, con el apoyo de un profesor de ESAN, consiguió trasladarse a la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill, donde terminó la segunda maestría. En 1971 regresó a Arequipa para asumir la Subgerencia de Roberts y Cía S.A., una de las primeras medidas para ir hacia una tranquila transferencia de la empresa a la tercera generación, que duraría poco más de dos décadas.

Aquel cambio de universidad en Estados Unidos resultó ser providencial, pues gracias a ello, conoció a Evelyn Andrews, la mujer con quien se casó en 1971 y con la que tuvo cuatro hijos: Richard, Susan, Katherine y Elizabeth.

1965

Los negocios familiares despertaron la vocación de emprendedor de Reynaldo Roberts quien empezó a prepararse para ser un empresario. En 1965, al terminar su carrera, y al regreso de Alfredo de Gran Bretaña, partió a Lima para hacer su maestría en Administración de Empresas en ESAN.

En 1968, Reynaldo viajó a los Estados Unidos para seguir un MBA en la Universidad

*Nietos
varones del
fundador.*



Alfredo Roberts Billig



Reynaldo Roberts Billig



Willy Roberts Billig

La tercera empresa de la familia se abrió en 1973 y se denominó Roberts Automotriz, teniendo como base ese departamento que Alfredo hijo había creado a finales de la década del 50.

Su primer taller se abrió en el terreno de la casa que la familia materna de Alfredo Roberts Valcárcel tenía en la primera cuadra de la avenida Parra, en el centro de Arequipa. Luego, compraron un local colindante por la parte trasera, en el 145 de la avenida Tacna y Arica, cerca al ferrocarril, que era de propiedad de la Sociedad Eléctrica, para allí montar un salón de exhibición y taller de servicio.

Cuando iniciaron la venta de automóviles, el servicio de reparación se convino con el taller de Víctor Cárdenas, un mecánico muy respetado, cuyo hijo, Coco Cárdenas, hizo historia en Arequipa y el Perú como notable corredor de autos.

Ya en los años 70 Roberts Automotriz instaló un taller propio, lo que fue una necesidad para prestar más eficientemente el servicio de mantenimiento a sus clientes. Sin embargo, por esos años, durante el gobierno militar nacionalista de Juan Velasco Alvarado, comenzaron las estatizaciones y transferencias de hasta el 50 por ciento del accionariado de las empresas industriales a los trabajadores.

Curiosamente ese gobierno consideraba a los talleres mecánicos como industrias. Para evitar una posible transferencia de la mitad de las acciones de su empresa automotriz a los trabajadores, los Roberts decidieron crear una cuarta empresa que manejara los talleres, a la que denominaron Reparaciones y Servicios del Sur (Resersur), que perduraría hasta la actualidad y que ayudó a sortear la peor crisis que afrontaron un par de décadas después.



Luego de Resersur, la vena emprendedora de los Roberts hizo que se crearan una serie de empresas en diferentes rubros, como Roberts Equipos S.A., que se especializó en la comercialización de equipos de oficinas y electrodomésticos.

A través de ella se distribuyó con exclusividad para el sur del Perú la afamada marca de máquinas de coser y tejer Singer, colaborando a la formación de pequeñas empresas y con labores en los hogares durante las décadas de los 60, 70 y 80. Se dice que no había una familia que no quisiera tener su propia máquina de coser y o de tejer.

1975

Una de las cosas interesantes ocurrió a mediados de los años 70, cuando la onda de la computación se empezaba a extender por el empresariado y Roberts buscó no quedarse rezagada, tomaron contacto con CICE, una entidad de jubilados voluntarios en Estados Unidos, y trajeron a Arequipa a Anthony Oreb, un exfuncionario de National Cash Register (NCR), una de las empresas más fuertes en computación en el mundo de aquella época.

Con su asesoramiento, luego de un año, Roberts optó por adquirir una enorme computadora NCR, quizás la

más grande de Arequipa y que resultó, además de carísima, sobredimensionada para los requerimientos de contabilidad y facturación de sus empresas. Esto les creó una crisis financiera.

La solución al problema vendría cuando la Empresa de Saneamiento de Arequipa, hizo una convocatoria para contratar el servicio de facturación de sus recibos por el servicio de agua para todos sus clientes en la región. Roberts ganó el concurso y con esos ingresos pudieron pagar la computadora.

Con el advenimiento de la microcomputación, aquel aparato, que cuando lo adquirieron fue el más moderno de la ciudad, fue donado a la Universidad Católica de Santa María.

Con el tiempo, Canon, una marca líder en el campo de equipos de oficina, fabricante de máquinas de escribir, calculadoras, fotocopadoras y similares, fue representada por Roberts en exclusividad por muchos años en Arequipa.

Desde la Cámara de Comercio, Roberts Equipos presentó un novedoso artefacto: el fax, una nueva tecnología que permitía enviar documentos a distancia conectándolo a una línea

Canon

telefónica. Ante la presencia de empresarios y ejecutivos se envió un documento a Lima y a los pocos minutos regresó con una anotación adicional: "Recibido conforme". Causó sensación.

También vendieron varias marcas de máquinas de escribir, incluyendo IBM, muebles de oficina y cajas fuertes. La misma empresa asumió las representaciones de las aerolíneas Lan Chile y British Airways, que duraron hasta que la primera abrió su propia sucursal en Arequipa y la segunda dejó de volar al Perú.

Fueron también los distribuidores mayoristas exclusivos de las pilas japonesas National, las más vendidas en el país.

Otras empresas fueron las agencias de viajes y turismo Colorama y Repretur, la empresa de alquiler de vehículos Alquisa (National Car Rental), la agencia de publicidad Tahua, la empresa de compra y venta de autos

usados Piagar, entre otras que fueron desapareciendo en el tiempo.

Otro de los emprendimientos interesantes en los años 90 fue Nova Taxi, la primera empresa de radiotaxi que hubo en Arequipa. Los autos eran parte del patrimonio empresarial y estaban pintados de rojo, azul y blanco.

Mientras Roberts Automotriz S.A. y Roberts y Cía S.A. se fueron fortaleciendo, aunque capeando grandes temporales, la empresa primigenia, la Agencia de Aduanas Roberts & Co., que fundó William Henry Roberts, fue languideciendo debido a que agencias de aduana de Lima fueron autorizadas a operar en los puertos de provincias. Así, las condiciones para el negocio decayeron hasta hacerse insostenibles. A principios de la década de los 90, después de 70 años, se cerró.

IBM



National
Car Rental

*Alejandro Olmedo,
campeón mundial de
tennis 1959 (Wimbledon).
Detrás el aviso de llantas
Dunlop, en un homenaje en
Arequipa.*



1980

En 1980 el Perú regresó a la democracia luego de doce años de dictadura militar. Sin embargo, esa década fue especialmente dura por el terrorismo y la hiperinflación generada en los tres últimos años del primer gobierno de Alan García que llegó a cifras impensadas.

En las elecciones de 1990 Alberto Fujimori Fujimori, rector de la Universidad Agraria de la Molina, se hizo de la presidencia ganándole al ilustre escritor Mario Vargas Llosa, un liberal que alzó la voz para evitar la estatización de la banca que pretendió el gobierno de García.

Antes de estar dos años en el poder, el 5 abril de 1992, Fujimori cerró el Congreso bicameral, en un golpe de estado que contó con el respaldo de la gran mayoría de los peruanos, y convocó a elecciones legislativas para conformar el Congreso Constituyente Democrático que, además de redactar una nueva constitución, remplazaría al defenestrado Poder Legislativo.

Reynaldo Roberts, luego de ser invitado a candidatear, fue elegido en 1992 como miembro del Congreso Constituyente Democrático (CCD) y presidió la comisión que redactó el capítulo económico de la Constitución de 1993, que impulsaba la actividad privada como generadora de riqueza, igualaba el trato entre inversores nacionales y extranjeros, y establecía el rol subsidiario del Estado.

Llegar al Congreso era para él la manera de colaborar con el retorno al cause democrático y con el desarrollo del país. Estaba, tal vez sin tener conciencia de ello, siguiendo los mismos pasos de su padre, quien había servido como alcalde de Arequipa durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero, cargo que dejó un año después cuando Odría perpetró un golpe de Estado.

Padre e hijo fueron presidentes de la Cámara de Comercio de Arequipa. El primero, en

1955, organizando la afamada IV Convención de Cámaras de Comercio del Perú, consiguiendo, la asistencia de los principales empresarios del sector productivo nacional, bajo un mensaje simple que caló hondo: “Trabajando juntos, podemos hacer patria”.

Alfredo Roberts Valcárcel dijo siempre que en esa reunión se logró sentar las bases del desarrollo de los siguientes 20 años.

Luego de ser elegido congresista, Reynaldo Roberts dejó temporalmente la gerencia de Roberts y Cía S.A. en manos de su hermano menor, Guillermo, o Willy como todos le decían, para mudarse temporalmente a Lima y ejercer sus labores de

legislador y constituyente.

No fue su única experiencia política, sirvió antes como regidor distrital en Yanahuara y después como regidor provincial en la Municipalidad de Arequipa, siempre movido por un espíritu descentralizador.

Alejado de los cargos públicos, en el 2004 decidió conformar un colectivo con empresarios y amigos de Arequipa que llamó Foro Sur 21, donde se analizaban los problemas generados por el centralismo y buscaban propuestas de solución que colocaban en la agenda pública.

*Local de Roberts en
Tacna y Arica N° 156
(2008)*



1990

El largo proceso de transferencia de las empresas que empezó Alfredo Roberts Valcárcel a sus hijos duró más de veinte años.

Para 1993 la tercera generación de los Roberts manejaba todos los negocios, en un accionariado conjunto en el que participan los tres hermanos hombres. Ese mismo año se produjo la muerte de su padre, Alfredo Roberts Valcárcel.

Ya en noviembre de 1994, los hermanos Roberts acordaron dejar de ser socios e iniciaron un proceso de repartición de las empresas.

Willy, el menor, se quedó con Roberts y Cía. S.A., que ocupaba ya una hermosa casona republicana en Yanahuara frente a la Cámara

de Comercio, en la que vivió y falleció el político, intelectual y vate arequipeño Francisco Mostajo. Reynaldo se quedó con Roberts Automotriz S.A. y Resersur, y Alfredo con las demás empresas pequeñas.

Willy contó, hasta su fallecimiento en el año 2020, y sus hijos después, con el invaluable apoyo de Gonzalo Portocarrero Rodríguez.

Las decisiones personales de los hermanos, convertidos en empresarios individuales, y las condiciones del mercado, determinaron que casi todas las empresas de los Roberts dejaran el nombre Roberts, salvo las dedicadas a la venta de automóviles y servicios. Mantenerlas en el tiempo fue todo un reto.

*Mansión Salomón,
calle Quezada N°107,
donde vivió y falleció
Francisco Mostajo*



La apertura de mercado que se dio en el gobierno de Fujimori, en los años 90, permitió la importación de vehículos nuevos y usados, en buen estado, siniestrados o con timón a la derecha, que provenía principalmente del Japón. El cambio de timón se daba en los Ceticos

(Centros de Exportación, Transformación, Industria, Comercialización y Servicios) de Matarani, Ilo y Tacna. Por sus precios, esos vehículos fueron los preferidos, dejando descolocadas a las empresas que, como Roberts, sólo vendían autos nuevos.

Reynaldo Roberts supo aprovechar la buena fama ganada en décadas y el ser representante de las prestigiosas marcas de autos y lubricantes, así como activar su rama de servicios a las empresas mineras, a cargo de Fernando Manrique Oroza, para mantener el negocio vigente.

Lo que no vieron venir fue un incendio en su depósito, que la madrugada del 3 de agosto de 1998 devastó el local que tenían en de la avenida Parra, frente al parque Melgar, distante solo unos metros de la oficina principal que se ubicaba cruzando el parque.

Las llamas consumieron miles de galones de lubricantes, cinco automóviles, veinte motocicletas, además de cientos de llantas y baterías y muchos productos más.

Era un local alquilado que formaba parte de un establecimiento con tres locales más ocupados por

distintas empresas, una de ellas era una distribuidora de abarrotes de Puno en cuyas oficinas se inició el incendio que se extendió sin control, perjudicando a Roberts, según lo estableció el ajustador de la compañía de seguros en el juicio que duró 18 años.

Roberts había conseguido vender flotas de camionetas a la minera Cerro Verde, para la cual instaló un taller exclusivo en la mina, iniciando así su “rama minera”, que ayudó grandemente a salir de esa nueva crisis operando a través de su empresa Resersur.

El prestigio alcanzado con ese trabajo le valió para obtener el contrato de mantenimiento y reparación de la flota liviana de Southern Perú Copper Corporation, instalando talleres en sus instalaciones de Toquepala, Cuajone e Ilo.

Las decisiones fueron las acertadas y los llevó a un crecimiento importante que se hizo notorio en la segunda década de este siglo.

La empresa empezó a ser conocida como Roberts Resersur y llegó a tener más de 250 trabajadores, cinco grandes locales propios, con cuatro salones de exhibición y venta en las avenidas Alfonso Ugarte y López de Romaña,



Cerro Verde



Southern Perú

cercanas al parque industrial de Arequipa, y tres locales de venta en los centros comerciales Aventura Plaza, en Porongoché; Arequipa Center, camino al aeropuerto, y en Mall Plaza, en la avenida Ejército. Al momento cuentan dos locales de mil y 4 mil metros cuadrados en la avenida Aviación para futuros desarrollos.

Nissan y Renault. Pero cuando las cosas parecían estar viento en popa, Inchcape, la importadora peruana de BMW decidió vender directamente en Arequipa y prescindir de Roberts, aunque encargándoles el servicio de mantenimiento y reparación.

En 2017 en una decisión similar, Nissan Motors Japón decidió prescindir de Maquinarias S.A., la empresa norteña que tuvo la representación de Nissan en Perú por seis décadas, y encargarse de las importaciones y ventas mayoristas a través de una empresa propia: Nissan Perú S.A.

Roberts trabajó con Nissan Perú hasta 2018, pero optó por dejar de representarla en el sur ante el cambio sustancial de las condiciones del contrato.

En esas circunstancias, llegó a Roberts la propuesta de Derco, una importante distribuidora extrajera que quería entregarle la representación en Arequipa de su variado portafolio de marcas. Eso precipitó el alejamiento con Nissan.

Con Derco, Roberts sumó las marcas Mazda, Suzuki, Citroën y las chinas Great Wall, Haval, JAC y Changan a su portafolio. Fue entonces que tuvo que renunciar a Subaru, considerada competencia directa de Mazda.

2010



Sus talleres empezaron a dar el servicio oficial de mantenimiento a los autos BMW en el 2011 y al año siguiente Roberts Resersur vendía esta marca, convirtiéndose en la primera empresa en ofrecer autos de la gama premium en Arequipa.



También en el año 2011, Roberts había comprado un local de más de 11 mil metros cuadrados, en lo que iba a ser la tercera etapa del Parque Industrial. Allí construyeron el nuevo local de exhibición para las marcas BMW y Subaru, que recientemente habían tomado, además de Renault, que fue dada a Roberts por Maquinarias S.A.



En ese local abrieron un nuevo taller con la más moderna maquinaria de planchado y pintura del sur del país.

Para el 2013 ya tenían la representación de BMW, Subaru,



El cambio impulsó las ventas. Pasaron de vender aproximadamente 120 unidades al mes a más de 270 entre todas las marcas. Como complemento, Derco dio a Roberts las líneas de camiones JAC para lo que abrió un nuevo local en la Vía de Evitamiento, donde se alcanzó el promedio de ventas esperado.

Estas variaciones en la cartera de representaciones van de la mano con un nuevo cambio generacional que se

va haciendo paulatinamente. Desde 2014 Reynaldo Roberts dejó la gerencia general de la empresa en manos de Armado Llaza, quien efectuó una labor de transición y colaboró muy eficientemente en la búsqueda de la persona ideal para asumir el cargo y afrontar los nuevos retos.

Desde 2016 el gerente general es Bruno Chichizola, yerno de Reynaldo Roberts quien se mantiene en la presidencia del directorio.

2016



Los Roberts nunca han querido desligar su labor empresarial de Arequipa, la región que acogió a William Henry Roberts, desde que llegó de Inglaterra. En realidad, siempre miró al Perú como una tierra de oportunidades en la que se quedó para contribuir, junto con su familia, a su desarrollo.

Desde la década de 1980 Roberts obsequió, a los que quisieran destacar su arequipeñismo, la “placa internacional de Arequipa”, con las mismas características que se da en todos los países del mundo, constituida por las letras AQP en un óvalo blanco para que la llevaran en sus autos.

Auspició la impresión de más de una docena de libros de nuevos escritores, aún poco conocidos. También ha impreso 10 mil ejemplares del Diccionario de Arequipeñismos de Juan Guillermo Carpio Muñoz, para su distribución gratuita.

En el 2005, ante la evidente ausencia de una ambulancia de la Cruz Roja de Islay, Roberts donó una.

También colaboró con la producción de los discos compactos “Alma Arequipeña”, con música clásica de esta tierra interpretada por la Orquesta Sinfónica de Arequipa, y de otro con música tradicional interpretada por su propio compositor, Juan Guillermo Carpio Muñoz.

Este grupo empresarial decidió solventar campañas para preservar uno de los insumos más importante de la comida arequipeña, el camarón, con publicidad en medios de difusión y carteles para que se respete su veda en los meses de verano. Además, mantiene desde hace más de 20 años avisos cívicos en siete radios de la ciudad, con 36 mensajes muy cortos que se emiten 20 veces al día promoviendo buenas costumbres para automovilistas, peatones y ciudadanos en general.

Reynaldo Roberts Billig,
llega al centenario del
Grupo Roberts, decidido a
continuar contribuyendo al
desarrollo, como lo hicieron
sus antepasados y como lo ha

inculcado a sus descendientes,
convencido de que “a Arequipa
no solo se le quiere con el
corazón, se le quiere también
con el bolsillo”.

FIN



*Igual que todos los países que se identifican en el
mundo automotor con un óvalo con una, dos o tres
letras, Arequipa se identifica con: AQP, sigla que fue
tomada del lenguaje de aeronavegación.*



Campana radial educación cívica

Peatón

1. Amigo peatón: cuide su vida; al cruzar la calle, hágalo solo por las esquinas, a través del cruce peatonal. Se lo aconseja el Grupo Roberts, distribuidor de vehículos Renault, Mazda, Suzuki, Citroen, Changan, Haval y Jac.

Conductor

2. Amigo conductor: respete al peatón. Cuando se detenga ante un semáforo, no invada el cruce peatonal. El respeto al prójimo es la base del desarrollo. Se lo recuerda Grupo Roberts.

Transporte público

3. Si desea subir o bajar del transporte público, debe hacerlo únicamente en los paraderos, si no estará ocasionando un innecesario desorden y cometiendo una infracción. Hagamos de Arequipa una ciudad más ordenada. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Puntualidad

4. La puntualidad no solo es una virtud: es respeto a los demás. Por un país más ordenado, seamos puntuales. El respeto al prójimo es la base del desarrollo. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Modales

5. En las salas de espera o en el transporte público ceda siempre el asiento a sus mayores y a las damas, especialmente si están embarazadas. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Vehículos pesados

6. En las avenidas y vías de velocidad, los vehículos pesados deben circular por la derecha NUNCA por la izquierda, pues ésta es la vía para vehículos ligeros, que circulan a mayor velocidad. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Carriles

7. Amigo conductor, si va a voltear una esquina, tenga la precaución

de ubicarse previamente en el carril correspondiente, así evitará congestiones y posibles accidentes. No cambie intempestivamente de carril. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Taxis

8. Al hacer uso de un taxi, tenga la precaución de pagar antes de completar la carrera; de esta manera estará evitando que el taxi se detenga excesivamente en el destino. El respeto al prójimo es la base del desarrollo. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Vía libre

9. Amigo conductor: tenga en cuenta que no está solo en la vía. Respete a los demás conductores y estará contribuyendo a que todos tengamos una Arequipa más ordenada. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Lentitud

10. Amigo conductor: al circular con demasiada lentitud, entorpece el tráfico y perjudica a los demás conductores que vienen detrás de usted, que probablemente estén apurados o podrían tener una emergencia. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Limpieza

11. Una ciudad limpia es el orgullo de sus habitantes. No arroje desperdicios a la vía pública. Su buen ejemplo ayudará a que todos nos sintamos orgullosos de nuestra Arequipa. No ensuciar es mejor que limpiar. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Uso de la vereda

12. Amigo peatón: acostúmbrese a caminar solo por la vereda; al hacerlo por la pista pone en peligro su vida y entorpece la circulación de los vehículos. El respeto al prójimo es la base del desarrollo. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Claxon

13. Amigo conductor: el claxon o bocina es sólo para emergencias o situaciones de peligro. No abuse de él, ya que incomoda a los demás y estaría usted demostrando su ignorancia y falta de respeto. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Colas

14. En los establecimientos públicos y lugares donde haya atención al público, respete el orden de atención. Si no hay colas, fíjese quien llevo antes

que usted. De esta manera estará demostrando su educación y cultura. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Contaminación

15. Arequipa se ha caracterizado siempre por el azul de su cielo y la pureza de su aire. Contaminar el aire es hacernos daño a nosotros mismos. Conservemos nuestros vehículos e industrias lo menos contaminantes posible. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Turismo

16. Arequipa es considerada como destino turístico en el Perú. El buen trato que podamos dar a quienes nos visitan hará que esta actividad aumente y nos beneficie a todos. Hagamos que los turistas se lleven un grato recuerdo de nuestra tierra. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Impuestos

17. Los tributos que pagamos hacen posible que el país desarrolle. Pese a que discrepemos en el uso que se les dé, cumplamos con nuestro deber cívico. Sólo así podremos hacer progresar al Perú. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Cinturones de seguridad

18. Los cinturones de seguridad en los vehículos han salvado muchas vidas. Si Ud. está en un vehículo en este momento, colóqueselo. Prevenir es mejor que lamentar. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Niñez

19. Los buenos y malos ejemplos de los adultos son copiados por los niños. Esmerémosnos en comportarnos de tal forma que nuestra niñez y nuestra juventud se sientan orgullosas de nosotros. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Policía

20. Nuestra Policía Nacional está integrada por abnegados compatriotas dispuestos a sacrificarse para darnos seguridad y orden. Respetemos y colaboremos con la institución policial, por nuestro bien y el de toda la colectividad. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Ascensores

22. Muchos edificios en Arequipa tienen ascensores en los que es frecuente ver a personas tratando de ingresar a ellos antes de que salgan los

que los ocupan. Facilitemos el flujo de las personas siendo pacientes. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Modales

23. La sonrisa es la mejor arma de convencimiento. Cuando tratemos con otras personas contagiémosles nuestro buen humor sonriéndoles y haremos la vida más llevadera. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Alcohol

24. El alcohol es el mejor amigo de los accidentes. Si ha bebido no maneje y si alguien que conoce lo ha hecho, impídale manejar. No sólo su vida está en peligro, sino la de todos los transeúntes. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Ancianos

25. Los ancianos son quienes han hecho posible que hoy tengamos lo que disfrutamos. Cuidemos y ayudemos a las personas mayores. Si Dios quiere nosotros seremos uno de ellos. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Luces direccionales

26. Amigo conductor, las luces direccionales de los vehículos

sirven para anunciar un giro en la ruta y también para indicar el cambio de carril. Comuniquemos nuestras maniobras y respetemos las de los demás. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Carteles y pintas

27. Entre los principales atractivos de Arequipa están sus casonas y monumentos históricos. Existen inescrupulosos habitantes que los pintarrajean y estropean con pintas y carteles; denunciemos a los autores. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Economía peruana

28. La economía peruana esta desarrollándose gracias al esfuerzo de su gente y la inversión privada. Hagamos que el desarrollo sea equitativo propugnando que los recursos naturales sean debidamente utilizados. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Errores

29. Con frecuencia ocurre que cuando nos equivocamos echamos la culpa a otro, o a las circunstancias. Aceptemos nuestras responsabilidades y enmendemos nuestros errores. Así construiremos un Perú más grande. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Contaminación

30. Para disminuir la contaminación ambiental, no debemos producir gases tóxicos sino cuidar la naturaleza. Protejamos las plantas que nos rodean, sea en nuestros jardines o en la calle. Pongámosles agua si otros no lo hacen. Es un mensaje del Grupo Roberts.

Flashers

31. Las luces intermitentes dobles de los vehículos o “flashers” sirven para advertir peligro a los demás conductores o peatones, no dan ningún derecho al que la usa a obstruir el tráfico como a veces ocurre. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Cantidad no es calidad

32. Cantidad no es sinónimo de calidad. Recordémoslo cuando hagamos uso de alto-parlantes en reuniones sociales. Las personas que no participan del evento tienen derecho a su tranquilidad. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Río chili

33. El Río Chili es uno de los símbolos de nuestra Arequipa.

Gracias a él tenemos el agua que nos da vida. No arrojemos desperdicios ni lo contaminemos. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Salud

34. Dieciseis de cada cien arequipeños tiene hipertensión arterial y más de la mitad de ellos desconocen que son hipertensos. Usted puede ser uno de ellos. ¡Mídase la Presión Arterial!. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Radiación solar

35. Arequipa es uno de los lugares del mundo con mayor radiación solar, lo que contribuye a desarrollar el cáncer de piel. Usemos y promovamos el uso de prendas de cabeza que nos ayudarán a protegernos. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

Camarón

(sólo en época de veda)

36. El camarón de río es una de las riquezas de Arequipa, base de nuestra gastronomía. Respetemos y hagamos respetar la veda. Se lo recuerda el Grupo Roberts.

*“A Arequipa no solo se le quiere
con el corazón, se le quiere
también con el bolsillo”*

Reynaldo Roberts B.

ROBERTS
100
años Desde 1923